

Irán niega éxito de *represalia cibernética de EE.UU.*

“Necesitamos promover la seguridad marítima en el estrecho de Ormuz”, defendió el lunes 24 el secretario de Estado norteamericano, Mike Pompeo, tras reunirse con el rey Salmán de Arabia Saudí. La gira de Pompeo, que sigue en Emiratos Árabes Unidos, es parte de la ofensiva diplomática de Estados Unidos para formar una alianza frente a Irán. La República Islámica de Irán, sin embargo, desestima las crecientes presiones, negando que nuevas sanciones de parte de Washington vayan a suponer cambio alguno y desmintiendo que el ciberataque contra su Ejército filtrado el fin de semana pasado haya tenido algún efecto.

Pompeo calificó la reunión con el monarca saudí de “productiva”, sin dar más detalles. Sin embargo, antes de emprender el viaje, explicó que su objetivo era abordar con sus interlocutores, tanto con los sauditas como en Abu Dhabi, que están “*todos estratégicamente aliados y cómo forjar una coalición global*” contra Irán.



“El intento de formar una coalición contra Irán no es algo nuevo; pero estas coaliciones han fallado hasta ahora”, ha desestimado poco después el portavoz de Relaciones Exteriores iraní, Abbas Mousavi, durante su conferencia de prensa semanal. El ministro de Tecnología de la Información y Comunicaciones, Mohammad Javad Azari-Jahromi, aseguró que su país no ha sufrido ningún daño tras los “*presuntos ciberataques*” norteamericanos. “*Aunque se han esforzado, no han tenido éxito*”, escribió.

DERRIBO DE GLOBAL HAWK

El secretario de Estado, que hablaba de “*cambiar la naturaleza de lo que hace el régimen iraní*”, repitió la oferta a Teherán de negociar “*sin condiciones*” para rebajar la tensión suscitada por el derribo del drone estadounidense Global Hawk por parte de la Guardia Revolucionaria la semana pasada y los sabotajes previos a buques petroleros que Washington también atribuye a ese ejército iraní.

Pero tras el fiasco del acuerdo nuclear, que EE.UU. abandonó de forma unilateral el año pasado, resulta improbable que Teherán acepte esa invitación. De hecho, la única autoridad que tiene poder de decidir en este asunto, el ayatolá Ali Jamenei en su capacidad de líder supremo, ha rechazado de plano tal posibilidad, aconsejado y secundado por el ala más radical del régimen, que incluye a los altos mandos de la Guardia Revolucionaria.

“No es aceptable la supuesta disposición de Estados Unidos para negociar sin condiciones, mientras continúan las amenazas y sanciones. EE.UU. debe dar garantías internacionales”, explicó Hesameddin Ashena, asesor del presidente iraní Hasan Rohani, en lo que algún observador ha querido ver como un indicio de que las negociaciones aún son posibles. Pero por mucho que ese sea el deseo de Ashena o su jefe, “*ambos están en el punto de mira de los conservadores que son a quienes escucha el líder*”, señala un analista iraní.

NUEVAS SANCIONES DE EE.UU.

Pompeo insistió en que la campaña iniciada con la llegada de Trump a la Casa Blanca va a continuar. Así, el mismo lunes 24 se conoció el nuevo paquete de sanciones contra Irán, con penalizaciones que apuntan a su cúpula más alta: el ayatolá Ali Jamenei, y ocho altos mandos militares.

El portavoz de Relaciones Exteriores iraní descartó que con estas medidas se vaya a obtener algún resultado.

Los aliados europeos y asiáticos de EE.UU. consideran que la decisión de Trump de abandonar el pacto nuclear fue un error y que refuerza a los ultras iraníes frente a los sectores más pragmáticos que encabeza Rohani.